

La violencia entre adolescentes como mecanismo de control en el aula y en el noviazgo

The violence among adolescents as a control in the classroom and in dating

Autores: Florentina Pina-Roche (1), Ana Myriam Seva Llor (2), Maria del Mar Pastor Bravo (3), Carmen Ballesteros Meseguer (4).

Dirección de contacto: florpina@um.es

Fecha recepción: 19/10/2015

Aceptado para su publicación: 05/02/2016

Fecha de la versión definitiva: 12/02/2016

Resumen

Este artículo analiza las actitudes de la adolescencia ante la violencia escolar, así como la existencia de violencia en las relaciones de parejas. Participaron 113 alumnos/as de 14 a 18 años de un colegio de la Comunidad de Murcia. Los resultados muestran que los chicos utilizan la violencia como un método para reírse de los compañeros, también, a mayor edad consideran que las situaciones hay que resolverlas con la fuerza. Por otra parte, en las relaciones de pareja, ellos exigen más explicaciones a medida que avanza la edad y manifiestan conductas más agresivas conforme aumenta el tiempo de la relación. El estudio demuestra la perpetuación de los roles culturales de género entre adolescentes a través de la utilización, por parte de ellos, de la violencia en el aula como forma de diversión y mecanismo de resolución de problemas; y en el noviazgo, como expresiones de control con las chicas.

Palabras clave

Violencia de género; Acoso Escolar; Adolescencia; Relaciones adolescencia; Enfermería de Salud Comunitaria.

Abstract

This article analyzes the adolescents attitudes of school violence, as well as the existence of violence in partner relationships. 113 students from 14 to 18 years of a school in Murcia Region took part. The results show that the kids use violence as a method of making fun of classmates, also, older students considered situations to be solved them with force. On the other hand, in relationships, they require more explanations as age progresses and manifest more aggressive behaviors as it increases relationship time increases. The study demonstrates the perpetuation of gender cultural roles among teenagers through the use by them, of the violence in the classroom as a form of fun and problem-solving mechanism; and dating, expressions of control with girls.

Key words

Gender Violence; Bullying; Dating Adolescent; Adolescence; Community Health Nursing.

Categoría profesional y lugar de trabajo

(1) Doctora en Ciencias de la educación por la Universidad de Murcia. Profesora Titular de la Facultad de Enfermería; (2) Doctora por la Universidad de Murcia. Profesora Asociada de la Facultad de Enfermería; (3) Doctora por la Universidad de Murcia. Investigadora en Enfermería; (4) Profesora Universidad de Murcia (Murcia, España).

INTRODUCCIÓN

La violencia es definida por la Organización Mundial de la Salud como el "uso intencional de la fuerza o el poder, real o en amenaza, contra uno mismo, contra otra persona o contra un grupo o comunidad, que resulte o tenga grandes posibilidades de resultar en lesión, muerte, daño psicológico, déficit del desarrollo o privación" (1).

Es necesario conocer que las manifestaciones de violencia son productos históricos de la propia sociedad, que se nutren de los hechos políticos, económicos y culturales traducidos en las relaciones micro y macrosociales (2). En un plano general, los motivos que causan la violencia son el uso de la fuerza para resolver conflictos y las relaciones de intimidad.

El inicio de la etapa adolescente no se establece de forma consensuada en una determinada edad, sino que la adolescencia depende de diversas perspectivas: biológica, fisiológica, cognitiva, sociológica, psicológica, legislativa, económica, tradicional, cronológica, de género, etc. Esto justifica que a los expertos les resulte complicado concretar el significado del término. Numerosos autores se plantean que la pubertad comienza con cambios biológicos, pero más bien es su significado psicológico y social el que determina la experiencia adolescente (3-6). UNICEF y sus aliados (UNFPA, OMS y ONUSIDA) definen la adolescencia como el periodo comprendido entre 10 y 19 años caracterizándose por ser una etapa de la vida bastante compleja ya que marca la transición de la infancia al estado adulto y donde se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales (7). La OMS en su Informe Mundial de la Infancia 2011 contempla esta etapa de la vida con dos partes, la adolescencia temprana comprendida entre los 10 y los 14 años, y la adolescencia tardía entre los 15 y los 19 años y hace referencia a las características que se manifiestan en cada una de ellas (8). A pesar de los esfuerzos realizados para definir la adolescencia, cada gobierno nacional tiene su propia definición y edad límite para los niños, los adolescentes, las personas jóvenes y los jóvenes (9).

En la etapa adolescente, se producen conductas violentas. Esto es, porque son los individuos quienes tienen más razones para ser violentos, así mismo, el detective Poirot, indicó que: tienen medios (fuerza, capacidades mentales etc.) oportunidades (ocio, falta de supervisión, pocas responsabilida-

des...) y motivos (necesidades) que justifican el por qué los adolescentes tienen mayores probabilidades de comportarse más violentamente que los adultos. Estas actitudes comportamentales derivan del aprendizaje adquirido de la propia violencia. Un estudio longitudinal indica que los adolescentes, casi todos ellos en algún momento, realizan conductas anti-normativas y violentas, pero solamente una pequeña proporción de ellos (un 6%) se convierten en agresores o violentos persistentes. Estas carreras "violentas" se constatan a los 12-13 años y se continúan más allá de los 17 y 18 años (3).

La escuela forma parte de la función socializadora del ser humano. No queda exenta de agresividad entre los propios estudiantes que la canalizan de diversas maneras: rechazándola o buscando ese bienestar en grupos sociales con los que encuentran más afinidad social, donde suelen valorar positivamente el desprecio a los más débiles y la pertenencia a grupos o pandillas (10).

La violencia escolar es una forma de comportamiento valorada y atractiva, que va más allá de los episodios concretos y puntuales de agresión y victimización, e incluye agresiones no solo físicas, sino también verbales, sexuales, de exclusión social y de aislamiento. Siendo cada vez más frecuente, más visible el hecho que influye negativamente en el desarrollo de los jóvenes (11). La UNESCO (12) considera la violencia escolar como diversas formas de violencia entre diversos actores educativos "En la escuela se producen abusos injustificados de los adultos hacia los niños y niñas, y también de unos grupos de niños sobre otros, a través de sutiles formas de discriminación, atropellos, humillaciones". Para referirse a la violencia escolar entre estudiantes se ha utilizado el término bullying, Olweus (13) señala que "Un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes: dice cosas mezquinas o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes. Le ignora completamente, le excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito. Golpea, pateo y empuja, o le amenaza. Cuenta mentiras o falsos rumores sobre él o ella. Y cosas como esas. Estas cosas ocurren frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo. También es bullying cuando un estudiante está siendo molestado repetidamente de forma negativa y dañina".

Las manifestaciones violentas entre jóvenes y

adolescentes han dificultado tanto su salud psicológica como social, ya que durante la adolescencia, cobran mayor conciencia de su género y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan, produciéndose conductas violentas hacia las mujeres entre las parejas de adolescentes y jóvenes. La violencia de noviazgo es aquella que tiene lugar en el período de formación de la relación. Los jóvenes tienen todavía una experiencia y unos conocimientos muy limitados sobre la manera de establecer y mantener relaciones sociales. El noviazgo es, en muchos casos, un período en el que se aprenden mediante ensayo y error estas habilidades sociales (14).

La violencia contra la mujer constituye un grave problema de derechos humanos y de salud pública, pues el 30% de las mujeres que han tenido una relación de pareja refieren haber sufrido alguna forma de violencia física o sexual por parte de su pareja, siendo el 38% de los asesinatos que se producen a mujeres cometidos por su pareja (15).

Los resultados de la violencia en la vida de una mujer se caracterizan por disturbios físicos, psicológicos y emocionales, que influyen en la conservación y en la integridad de la salud de la mujer de forma degradante, agresiva y destructiva de su propia autoestima y de su estado de independencia completa (16). Derivando en conductas de sumisión de la mujer en la pareja, que vienen configuradas por los roles de género, y que continúa educándose a la población en función de su sexo, determinando los modos de conducta y el uso que cada sexo hace del espacio y el tiempo (17).

La Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) presenta en su informe de 2014, que el porcentaje de mujeres que aseguran haber sido víctimas desde la edad de 15 años de violencia física o sexual por una pareja actual o pasada es del 52% en Dinamarca, del 47% en Finlandia y del 46% en Suecia. Holanda (45%), Francia (44%) y Reino Unido (44%) son otros de los países donde más mujeres reconocieron haber sido víctima de violencia. Polonia (19%), Austria (20%), Croacia (21%), Chipre (22%) y España (22%) son, por contra, los socios UE con menor incidencia (18).

La revisión de las investigaciones realizadas en los diversos países sobre la violencia en las relaciones de pareja sostiene que la violencia entre las parejas de adolescentes y de jóvenes es significativa, e incluso su

magnitud es superior a la de las parejas adultas (19).

A pesar de la alta prevalencia, el problema de la violencia de género en la adolescencia, permanece invisible y minimizado a nivel social, está tan arraigado y presente que nos cuesta identificarlo como tal (20).

El abordaje de la violencia no es unilateral, la complejidad de esta conducta humana permite un enfoque interrelacionado entre diversas posiciones epistemológicas. Antropología, Enfermería, Psiquiatría o Psicología son algunas de las disciplinas que están implicadas en su investigación. Profundizar en las motivaciones individuales que generan estas prácticas es función de la Psicología; indagar en factores concomitantes patológicos también individuales, como los trastornos mentales o los efectos del consumo de drogas es responsabilidad de la Psiquiatría. La Antropología se centra en la relación biología-sociedad para establecer una taxonomía de la violencia (de género, escolar, social, juvenil...) (21). Y, desde la Enfermería se prestan cuidados específicos a mujeres víctimas de violencia de género y otros grupos vulnerables (embarazadas, niños, inmigrantes, mujeres con discapacidad y mujeres del medio rural). El abordaje profesional es holístico e incluye la Atención Primaria y la Atención Especializada como los dos focos básicos de la estructura sanitaria. También, estudia la prevención y detección precoz de los problemas bio-psico-sociales de salud derivados de la violencia de género, estableciendo protocolos de actuación profesional y mejorando las políticas regionales sanitarias existentes hasta el momento (22,23). Además, promocionar la salud en la escuela será una de las competencias relevantes de los profesionales de enfermería en el ámbito escolar, establecidas por la Sociedad Científica Española de Enfermería Escolar (24).

Los objetivos generales de este estudio tratan de:

- Evaluar los comportamientos que se arraigan entre los adolescentes ante la violencia escolar.
 - Conocer la existencia de violencia física, psíquica y sexual, en las relaciones de parejas de jóvenes.
- Siendo los objetivos específicos:
- Describir los comportamientos y los recursos que se emplean en el desarrollo de la violencia en el aula.
 - Conocer la violencia física, psíquica y sexual en la pareja adolescente.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se ha diseñado un estudio descriptivo de corte transversal.

Población de estudio

La población de estudio se centra en los alumnos escolarizados en tercero, cuarto y primero de bachiller de la Región de Murcia (España).

La muestra quedó conformada por 113 alumnos de un Instituto de Educación Secundaria (IES) de la Región de Murcia (España). Éste es de titularidad pública dependiente de la Consejería de Educación, Formación y Empleo de dicha Comunidad. Siguiendo las

indicaciones de la dirección del centro, el proceso de selección de la muestra se realizó por conveniencia.

Los criterios de inclusión se centraron en tener entre 14 y 18 años, así como presentar el consentimiento informado por parte de los padres o representantes legales y la aceptación de participar en el estudio.

La muestra quedó constituida en un 71% (81) de mujeres y el resto de hombres (32). En cuanto a la edad, la media de los participantes fue de 15,5 años (DT. 0,89; rango de 14 a 18 años), siendo el 49% (56) de 15 años, el 27% (31) de 16 años, el 13% (15) de 17 años, el 9% (10) de 14 años y el resto (2) de 18 años. Las edades de los alumnos están comprendidas entre 14 y 18 años, enmarcados en la adolescencia temprana y tardía. (Tabla1).

CARACTERÍSTICAS		CURSO 3º ESO	CURSO 4º ESO	CURSO 1º BACHILLER	TOTAL
SEXO	MUJER	7	52	22	81
	HOMBRE	4	22	6	32
EDAD (años)		14-15	15-17	16-18	113

Tabla 1. Características de la población de estudio

Procedimiento

Tras pedir los permisos pertinentes a la dirección del IES, se repartieron 117 cuestionarios por el equipo investigado entre los días 15 y 19 de diciembre de 2014. Tras las explicaciones a los docentes responsables de las aulas seleccionadas, ellos mismos, decidieron el momento y horario más oportuno para la cumplimentación del cuestionario. A la semana se concertó la cita con el equipo directivo para la recogida de los mismos. Posteriormente, se invalidaron 4 cuestionarios por presentar errores.

La distribución por curso fue: 4º ESO el 66% (74), 3º de ESO el 9% (11) y 1º de Bachiller el 24% (28). La muestra refleja alumnos con diferentes niveles socioculturales: dos clases de bilingüe, una clase de diversificación, y el resto de aulas estandarizadas de 3º de ESO, 4º de E.S.O y primero de Bachiller.

En cada una de las aulas se facilitaron los cuestionarios que cumplimentaron en aproximadamente una hora. Se insistió por parte de los encuestadores al profesorado que transmitieran en el carácter anónimo del instrumento y en la importancia de la sinceridad en las respuestas.

Instrumentos de medida

Como instrumentos se han empleado, el cuestionario de *Creencias Actitudinales Hacia la Violencia - CAHV-25* (25), y una versión previamente adaptada de las escalas *Tácticas de dominancia y Tácticas Celosas*, y de *Valoración de la Agresión Sexual* (26). Las instrucciones para su cumplimentación y las condiciones bajo las cuales debía realizarse la evaluación son las mismas que se manejaron para los originales.

El *CAHV-25* contempla 25 ítems con cuatro factores: "Violencia como forma de diversión" (7 ítems); "Violencia para mejorar la autoestima" (5 ítems); "Violencia para manejar los problemas y las relaciones sociales" (6 ítems); y "Violencia percibida como legítima" (7 ítems). Y las *Escalas*, recogen un conjunto total de 3 variables: "Agresión física", Agresión psicológica" y "Agresión sexual". Todas ellas sirven como variables dependientes o criterios. Cabe mencionar que la variable "Duración de la relación" se ha agrupado con una temporalidad que abarca cada 6 meses, a conveniencia de las investigadoras, debido a la gran dispersión que presentaba.

El resto de variables consideradas fueron el sexo, la edad y el curso académico, recogidas en el apartado de datos sociodemográficos. La edad fue codificada en función de las dos etapas evolutivas consideradas: la adolescencia temprana (10-14 años), y la adolescencia tardía (15-19 años).

Análisis de datos

Una vez recogidos todos los cuestionarios (n=117), el primer paso fue proceder a la eliminación de todos aquellos que no habían sido cumplimentados correctamente. Fueron cuatro los desestimados por estar incompletos. Con posterioridad, se codificaron todas las variables con sus alternativas de respuesta introduciendo los resultados en una base de datos Excel creada para este fin. Y finalmente, se empleó el paquete estadístico SPSS 20.0.

El análisis de los datos se centró en distintos estadísticos, en función de los objetivos propuestos: se realizó un análisis descriptivo de las variables y se establecieron asociaciones bivariadas entre las variables sociodemográficas y las respuestas de los test, que fueron analizadas mediante tablas de contingencia y el estadístico Chi cuadrado X², considerando estadísticamente significativa una $p < 0,005$.

Consideraciones éticas

Todos los participantes aportaron el consentimiento informado de los padres o representantes legales.

Se administró el cuestionario contemplando las normas éticas de la declaración de Helsinki, manteniendo el anonimato, la voluntariedad, la información previa y ninguna repercusión negativa sobre la finalidad de instrumento.

RESULTADOS

Cuestionario de creencias actitudinales hacia la violencia (CAHV-25)

Los resultados correspondientes al CAHV-25, se muestran sobre la base de los factores de respuesta establecidos por los autores del mismo.

En la Tabla 2 se recogen los resultados del cuestionario de Creencias Actitudinales hacia la Violencia, que comprenden 4 factores principales de forma de violencia, con sus ítems correspondientes que la definen (23 ítems en total). Se recogen como medidas estadísticas la moda, la media y la desviación típica.

En relación a los ítems enmarcados en el constructo "Violencia como diversión", podemos resaltar que los hombres tienden a estar más de acuerdo o totalmente de acuerdo, pues se observa en la pregunta "Me divierte reírme de algunos compañeros" una relación estadísticamente significativa con el sexo ($X^2 = 10,823$; $p = 0,013$).

Por otra parte, en correspondencia al ítem "Me gusta poner mote a mis compañeros", se observa la misma tendencia con el sexo, ya que ellos tienden a estar totalmente de acuerdo con la respuesta ($X^2 = 12,385$; $p = 0,006$). Entre los alumnos de 17 años hay acuerdo en considerar que "Hay cosas que hay que resolver por la fuerza" ($X^2 = 24,997$; $p = 0,015$). Sin embargo, en cursos inferiores (3º ESO) la tendencia es a mostrarse totalmente en desacuerdo.

Con respecto a los demás factores, no se han establecido relaciones estadísticamente significativas con respecto a los datos sociodemográficos de los alumnos, ni en relación a las distintas opciones de niveles de clase tales como bilingües o de diversificación.

FACTOR	ITEM	MODA	MEDIA	DESV. TIP.
<i>Violencia como forma de diversión</i>	Me resulta divertido meterme con algunos compañeros	1	1,54	0,82
	Me gusta ver peleas en la escuela	1	1,82	0,97
	Me gusta hablar de peleas con mis amigos	1	1,81	0,80
	Me divierte reírme de algunos compañeros	1	1,71	0,76
	Me gusta poner motes a mis compañeros	2	2,16	0,97
	Meterme con el profesorado es divertido	1	1,60	0,83
	Pelearse puede ser una forma de divertirse	1	1,32	0,61
<i>Violencia para mejorar la autoestima</i>	Me siento fuerte si me meto con mis compañeros o después de insultar	1	1,20	0,48
	Me siento bien agrediendo a los compañeros de clase que me caen mal	1	1,31	0,64
	Me siento importante cuando demuestro mi fuerza a los compañeros	1	1,29	0,56
	Me gusta que los demás tengan miedo	1	1,28	0,57
<i>Violencia para manejar los problemas y las relaciones sociales</i>	A veces me meto con mis compañeros hasta conseguir lo que quiero de ellos	1	1,33	0,63
	En la escuela suelo resolver mis problemas usando la fuerza	1	1,16	0,41
	Controlo a mis amigos por medio de la amenaza	1	1,24	0,99
	Me gusta meterme con los demás para que se fijen en mí	1	1,12	0,35
	Pegando los demás me respetan	1	1,19	0,53
<i>Violencia percibida como legítima</i>	Me gustaría pegar a los que me insultan	1	2,08	1,05
	Si me pegara un compañero no le devolvería el golpe	1	1,99	0,99
	Pelearía para ayudar a un amigo	3	2,72	0,97
	Si me insultara un compañero me defendería atacándole	1	2,05	0,97
	Me parece bien meterme con un compañero cuando se lo ha ganado	1	2,02	0,92
	Me sentiría mal conmigo mismo si para defender a un amigo tengo que pegar a otro chico	2	2,32	0,99
	La violencia es adecuada para defenderse	1	1,74	0,86

Tabla 2. Datos descriptivos cuestionario de *Creencias Actitudinales Hacia la Violencia - CAHV-25*

Valores del cuestionario: 1=Totalmente en desacuerdo, 2=En desacuerdo, 3=De acuerdo, 4= Totalmente de acuerdo

Escalas Tácticas de dominancia y Tácticas Celosas, y de Valoración de la Agresión Sexual

Para el segundo test adaptado de las escalas *Tácticas de dominancia y Tácticas Celosas, y de*

Valoración de la Agresión Sexual, 63 de los 113 encuestados (55,2%) han mantenido una relación sentimental con otra persona. La duración oscila entre menos de un mes a 36 meses, siendo la media 9,65 meses y la desviación típica +- 9,543 (Tabla 3).

FACTOR	ITEM	MODA	MEDIA	DESV. TIP.
Conductas agresivas psicológicas	He insultado a mi novio/me ha insultado	1	1,43	0,73
	Intenta que no hable o vea a mi familia	1	1,05	0,28
	Ha estado celoso de mis amigos	3	2,19	0,93
	Cuando salgo con mis amigos me exige explicaciones de dónde he estado	1	1,54	0,83
	Me acusa de salir con otro chico	1	1,19	0,53
	Me vigila y me controla el móvil	1	1,21	0,55
	Me siento presionada a través de las redes sociales	1	1,13	0,45
	Me ha amenazado con irse con otra o con dejar la relación	1	1,14	0,47
Conductas agresivas sexuales	Mi novio/a me ha amenazado con dejar la relación si no mantenía relaciones sexuales con él	1	1,11	0,44
	Mi novio/a ha insistido verbalmente en tener relaciones sexuales a pesar de que yo no quería	1	1,30	0,68
	Mi novio/a ha utilizado el alcohol o las drogas para impedir la resistencia a mantener relaciones sexuales	1	1,08	0,32
	Mi novio/a me ha amenazado con utilizar la fuerza física si no aceptaba tener relaciones sexuales	1	1,08	0,45
	Mi novio/a me ha agarrado o sujetado para realizar prácticas sexuales no consentidas	1	1,02	0,25
Conductas agresivas físicas	He abofeteado/golpeado/empujado... a mi novio/a/ Mi novio/a me ha abofeteado/golpeado/empujado...	1	1,22	0,65

Tabla 2. Datos descriptivos del cuestionario "escalas *Tácticas de dominancia y Tácticas Celosas, y de Valoración de la Agresión Sexual*"
 Valores del cuestionario: 1=Nunca, 2=Rara vez, 3=Algunas veces, 4= Muy a menudo

En relación a la cuestión "Cuando salgo con mis amigos, mi novio me exige explicaciones de donde he estado", a mayor edad se exigen más explicaciones. Siendo el grupo de los 18 años los que tienden a responder muy a menudo. ($X^2=22,435$; $p=0,033$.)

Por otra parte, respecto al tema "Acuso a mi novio de salir con otro chico/chica" se observa significación con la variable de duración de la relación. ($X^2=85,278$; $p=0,009$).

En correspondencia al ítem "He amenazado a mi novia/o con dejar la relación si no mantenía relaciones sexuales conmigo" se establece asociación con el sexo, ($X^2=8,345$, $p=0,004$), observando una tendencia en los chicos a contestar "rara vez" y en las chicas "nunca".

En la pregunta "He insistido verbalmente en tener relaciones sexuales con mi novia/o a pesar de que él no quería" se observa nuevamente una relación estadísticamente significativa en relación a la edad con una $X^2=36,271$; $p<0,005$). La tendencia observada es que a mayor edad más se produce este hecho.

Respecto a las conductas agresivas "Mi novio me ha abofeteado/golpeado/empujado..." la moda es 1 y se establece una relación con el tiempo del noviazgo ($X^2=19,747$; $p=0,011$). La tendencia para noviazgos con una duración >24 meses es a responder "algunas veces".

En la última cuestión planteada, se recoge la actitud llevada a cabo y recursos utilizados tras una agresión física. No hay una relación estadísticamente significativa puesto que la población que ha contestado a esta pregunta es muy pequeña (17 personas de 114), lo que supone el 15% de la población. Si bien, se aprecia que un 58,8% deciden romper con su pareja tras un episodio de agresión, un 41% decide hablar con un amigo y un 23,5% habla con un familiar, un 29,4 llamaron a la policía o a un teléfono de ayuda. La única variable que ningún alumno ha considerado tras una agresión física ha sido hablar con un profesor y 2 de las personas agredidas no han hecho nada.

DISCUSIÓN

En relación a las actitudes manifestadas por los alumnos relacionadas con la violencia en las aulas, los de mayor edad tienden a manifestar la necesidad de utilizar la violencia para la resolución de ciertas situaciones. En contraposición a la tendencia de edades más jóvenes. Esto podría justificarse

con la influencia que tienen tanto el contexto escolar como las relaciones de grupo y en adolescentes. Esta misma tendencia se corrobora en un estudio de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género que afirma que los adolescentes justifican la fuerza para la resolución de conflictos, así como otro estudio realizado por esta misma institución junto con la Universidad Complutense de Madrid (UCM) en la que se asiente, que los adolescentes justifican la violencia como reacción ante una agresión (27,28). Por otra parte, la violencia en la escuela puede tener un alto impacto en la salud, debido a que se produce en un momento del ciclo vital en pleno desarrollo y en construcción de su subjetividad y esta situación podría dejar huellas traumáticas y duraderas (29).

En ambos sexos, los celos son una manifestación que se refleja en las parejas de nuestro estudio, independientemente de la edad. Uno de los encuestados describió "somos celosos y me encanta, porque eso significa que somos fieles". Esta asociación positiva de los celos con la fidelidad y el amor puede explicarse en un estudio del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad en el que se expone que un 73,3% de los adolescentes han escuchado de un adulto el consejo: "los celos son una expresión de amor" (30).

Los adolescentes del IES de mayor edad tienden a exigir explicaciones a sus parejas de dónde han estado. Igualmente, a mayor tiempo en la relación acusan a sus parejas de salir con otros. Este control abusivo como forma de violencia ha sido reconocido, según datos de Ministerio, un 28,8% de adolescentes de nuestro país lo han sufrido, mientras que sólo el 3,4% reconoce haberlo ejercido. Los últimos datos recogidos por la Universidad de Málaga indican que uno de cada tres adolescentes/jóvenes acepta de alguna manera que pueda existir alguno tipo de control (33,3%) (31). Esto nos hace ver la perpetuación de las normas culturales de género que someten a las mujeres, constatado también por otros autores (32).

Otras investigaciones, realizadas también en alumnos con un rango de edad similar, no encontraron diferencias significativas entre chicas y chicos. Concretamente, respecto a la frecuencia de uso de conductas agresivas, se obtuvieron porcentajes similares a nuestros resultados. El 7,5% de los chicos y el 7,1% de las chicas señalaron haber empujado o pegado a su pareja al menos una vez (33).

Un 12,7% de los adolescentes encuestados reconoce haber abofeteado o golpeado a su pareja, y un 9,7% los que manifiestan haber recibido una bofetada. En contraste con los resultados obtenidos por el Gobierno de España en el que el grupo de mujeres que reconocen haber sufrido violencia es mayor al de hombres que reconocen haberla ejercido. Nuestro estudio sugiere además que la violencia en la pareja se produce especialmente a partir de los 24 meses de relación sentimental. De hecho, a nivel nacional, las mujeres universitarias, que suelen tener una relación más duradera han sufrido una mayor violencia (4,37%) que las adolescentes (3,4%). Las universitarias que más han sufrido violencia son las que empezaron su primera relación de pareja más tempranamente. Por otra parte, parece escaso en un 15% quien han manifestado haber utilizado al menos uno de los recursos existentes en la estructura social.

En cuanto a la respuesta ante una agresión física, la conducta que las víctimas adquieren son especialmente: romper con la pareja, hablar con un amigo y en tercer lugar hablar con un familiar. Estas actitudes coinciden con el estudio publicado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad en el que se recoge que un 67% recurren a la figura de la amiga ante amenaza o mensaje de maltrato por la pareja y un 34% acuden a sus madres dentro de la familia para comunicar su situación de violencia (34). Del mismo modo, a nivel internacional, se han encontrado resultados similares, así, según un estudio realizado en Brasil coincide con los nuestros, puesto que, las adolescentes buscan primeramente a los amigos (51,5%) y posteriormente a la familia (36,7%). La única figura que no ha sido requerida por los jóvenes como apoyo ha sido el docente. Cabe destacar que una relación frágil entre alumno y profesor dentro del ambiente escolar, posibilita un entorno de dilemas que contribuirán a una convivencia problemática en el aula. Entendiendo que una institución debería garantizar la protección (35).

Las limitaciones del estudio comprenden la necesidad de ampliar la muestra a otros entornos sociales, así como comparar entre zonas urbanas y zonas rurales e incluso zonas marginales y así realizar un diagnóstico de la realidad más real y aproximativo para poder extrapolarlo a la población general. Al existir clases de distintos niveles socioculturales han sido desestimadas estas variables. Por ello, sería deseable establecer diferencias en el "nivel sociocul-

tural", entendiendo que dado su carácter descriptivo podría ser mostrado en futuros trabajos.

La principal conclusión de nuestro estudio radica en la perpetuación de los roles por parte de los escolares varones, de la violencia en el aula principalmente como forma de diversión y mecanismo de resolución de problemas; y en el noviazgo, con expresiones de control, de celos y agresiones fundamentalmente, físicas y sexuales. Todas estas circunstancias, podrían proporcionar relaciones de desigualdad. Sigue siendo sorprendente, la resistencia al cambio en los roles de género encontrados en la adolescencia, a pesar de los avances sociológicos, por lo que todavía nos queda mucho por avanzar.

Consideramos fundamental que desde la infancia, se avance en la igualdad y en el respeto de los derechos y libertades. La implicación de toda la comunidad educativa es un elemento básico para lograrlo: padres, madres, profesores y órganos directivos de los centros escolares. Contar en la posteridad con actuaciones de este tipo permitirá ver en el futuro cambios de comportamiento en las actuaciones violentas.

Este estudio serviría como punto de partida para planificar futuras acciones en torno a la prevención de la violencia por parte de la enfermera comunitaria, para ello, sería necesario establecer acciones educativas en esta población, pues podría dificultar el desarrollo global del ser humano, estando en riesgo que se reproduzcan nuevos ciclos de violencia, encontrándose comprometido el futuro de las personas y en especial el de los jóvenes (36).

BIBLIOGRAFIA

1. Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre violencia y salud. Washington DC: Organización Mundial de la Salud, 2002.
2. MINAYO, M.C.D.S., Souza, E.R. "Violência sob o Olhar da Saúde, a infrapolítica da contemporaneidade brasileira". Editora Fiocruz. Rio de Janeiro, 2003, pp. 200.
3. FONAGY, P. "Towards a developmental understanding of violence". Br J Psychiatry; 183 (3), (2003): 6-36. <<http://bjp.rcpsych.org/content/183/3/190.short>>, consultado el 25-01-2015

4. NEISTEIN, L. Salud del adolescente. Barcelona, JR Prous Editores, 1991.
5. SILBER, TJ, Munist MM, Maddaleno M, Suárez Ojeda EN. Manual de medicina de la adolescencia. Ser PALTEX para Ejecutores Programas Salud OPS; 1992. <<http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScript=iah/iah.xis&src=google&base=REPIDISCA&lang=p&nxtAction=Ink&exprSearch=182855&indexSearch=ID>>, consultado el 25-01-2015
6. BRAÑAS, P. "Atención del pediatra al adolescente." *Pediatría Gen.* (1997); 2: pp. 207-16.
7. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Estado Mundial de la Infancia 2001: La adolescencia una época de oportunidades. Nueva York, Oxford University Press, 2001, pp.10.
8. SILVA, I (coord). La adolescencia y su interrelación con el entorno. Injuve Estud Edición electrónica, 2007, pp.11 y 13.
9. NACIONES UNIDAS, Departamento de Asunto Económicos y Sociales D de P. World Population Prospects. The 2008 Revisión. 200AD. <<http://kczx.shupl.edu.cn/download/786444c9-20c1-4b5a-b0d6-d7544569a2ee.pdf>>, consultado el 25-01-2015
10. SÁNCHEZ, M.L. y QUIROGA, M.C. Auto discrepancias y relaciones interpersonales en la adolescencia. *Psicothema.* 2004: 582-586.
11. Piñero E, Cerezo F. Roles en la dinámica bullying, actitud hacia la escuela y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de la Región de Murcia. *INFAD.* 2011;1 (2):357-62.
12. ORGANIZACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN CIENCIA Y CULTURA. Cultura de la Paz en la Escuela. Mejores prácticas en la prevención y tratamiento de la violencia escolar. Santiago, UNESCO, 2002.
13. OLWEUS, D. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. México, Alfaomega, 2005.
14. Álvarez, A y Parra, I. Violencia de noviazgo y cultura. *Rev. humanid.* 2012, 19: 137-164.
15. Organización Mundial de la Salud (OMS). Youth violence (Fact sheet nº 356). 2011 (citado 6 Jun 2015). Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs356/en/>
16. Netto LA, Moura MAV, Queiroz ABA, Tyrrell MAR, Pastor MM. Violência contra a mulher e suas consequências. *Act. Paul. Enferm.* 2014; 27 (5):458-64.
17. Pastor MM, Jiménez I, Almansa P, Ruiz P. Roles de género y desigualdades en la educación. *Rev Enf Ref , serie III.* 2013. ISSN 0874.0283
18. INFORME FRA. Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Violencia de género contra las mujeres - Derechos fundamentales [Internet]. Viena: Oficina de Publicaciones de la UE. 2014; 31-45. (Citado 15 Ene 2015). Disponible en: http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014-vaw-survey-factsheet_es.pdf
19. Jackson SM, Cram F, Seymour FW. Violence and Sexual Coercion in High School Students' Dating Relationships. *J Fam Violence [Internet].* 2000 (citado 25 Ene 2015); 15(1):23-36. Disponible en: <http://link.springer.com/article/10.1023/A%3A1007545302987>
20. Hernando A. La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. *Apuntes Psicol.* 2007; 25 (3): 325-40.
21. Checa MJ. Violencia de Género desde la Antropología del comportamiento: perfiles de violencia en la pareja. III Congreso para el estudio de la violencia contra las mujeres: Justicia y seguridad. Nuevos retos. Granada. Noviembre, 2012.
22. Protocolo para la detección y atención de la violencia de género en Atención Primaria. Dirección General de Asistencia Sanitaria (Servicio Murciano de Salud), 2007.
23. Consejería de Sanidad y Consumo de la Región de Murcia. Plan Integral de Formación en Violencia de Género (PIFOGIV). 2009.
24. Sociedad Científica Española de Enfermería Escolar. Perfil profesional de la enfermera escolar. II Congreso Nacional de Enfermería y Salud Escolar. Gandía (Valencia), 2009.

25. Ruiz JA, Llor L, Puebla T, Llor B. Evaluación de las creencias actitudinales hacia la violencia en centros educativos: el CAHV-25. *EJEP*, 2009; 2 (1): 25-35.
26. González MP. Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la Comunidad de Madrid. Tesis doctoral. UCM. Madrid, 2009.
27. Delegación del Gobierno para la violencia de género. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género. Madrid, Noviembre. 2013.
28. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género. Madrid, 2011.
29. Velasco S. Sexos, Género y Salud. Teoría y Métodos para la Práctica Clínica y Programas de Salud. Madrid. Minerva. 2009.
30. Delegación del Gobierno para la violencia de género. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Percepción de la violencia de género en la adolescencia y en la juventud. Universidad de Málaga. Universidad de Málaga, 2015.
31. Meras A. Prevención de la violencia de género en adolescentes. *INJUVE*. 2003; 62: 143-50.
32. Toscano SE. My situation wasn't that unique: The experience of teens in abusive. *J Pediatr Nurs*. 2014; 29(1): 65-73.
33. González Mendez, R y Santana, JD. La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*. 2001. 13(1): 127-131.
34. Díaz-Aguado MJ. La juventud universitaria ante la igualdad y la violencia de género. Universidad Complutense de Madrid y la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. 2012 (citado 12 Ene 2015) NIPO: 680-12-108-1. Disponible en: http://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Documentos/Juventud_Universitaria_ante_igualdad_y_violencia_de_genero_%202012.pdf
35. Soares JDSF. Violências nas relações afetivo-sexuais entre adolescentes do ensino médio de escolas públicas e privadas de Porto Alegre: prevalência e rede de apoio. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Escola de Enfermagem. Programa de Pós-Graduação em Enfermagem. 2012 (Consultado 6 Feb 2015). Disponible en: <http://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/56234>
36. Staki SL, Baily S. Educating Adolescent Girls Around the Globe. Challenges and Opportunities. New York: Routledge; 2015.